

La preciosidad de la palabra escrita
O... de huellas y pasos que combaten la invisibilidad herstórica
The preciousness of the word written
or... footprints and steps that fight herstorica invisibility

*Mariam Pessah*¹

Pontificia Universidade Católica do Rio Grande do Sul, Brasil
marianpessah@gmail.com

RESUMEN

Para empezar a pensar las Epistemologías Feministas, es necesario primero, denunciar el régimen patriarcal en el que vivimos. Este sistema se ocupa de los hombres invisibilizando y, en consecuencia, violentando a las mujeres. Genera, de esta manera, un sistema de jerarquías. El arte ha sido muy bienvenido para quebrar con esta imposición social. Así lo han hecho escritoras negras que han roto a gritos y palabras los cánones de literatura blanca, heterosexual, clase media y escrita por hombres. También, mujeres gordas actuando en performances, cuyas acciones buscaban ofrecer otros lenguajes. Desde las varias representaciones del arte es posible modificar la historia e intervenirla con nuestras herstorias. Así como desde nuestro ser feminista, ya que al rebelarnos a la norma patriarcal estamos mirando y viviendo desde las márgenes del sistema. Por eso el lenguaje corporal, las ropas, los modos de ser, implican un lenguaje rebelde y revelador, otras herramientas también necesarias para combatir este mundo de opresiones.

1 Mi nombre en el documento figura como Mariana pero hace unos años me quité la A final con el deseo de empezar a habitar el sueño de no ser más diferenciadx por sexo/género. Recientemente cambié la n x m. Dado que *iam*, en hebreo, significa mar, así que a partir de ahora seré una doble-mente mar. Respecto a mí, me identifico como (h)artista (H de harta de este sistema) soy fotógrafa y fui activista feminista y lesbo feminista, así como de varios movimientos sociales anticapitalistas durante casi veinte años. Desde hace un tiempo ando viajando como pasajera *en tránsito* y recientemente asumiéndome como amante de las palabras. Estoy en Porto Alegre, sur de Brasil, y actualmente soy alumna de graduación en Escritura Creativa en la PUCRS.

PALABRAS CLAVE: Epistemología feminista, herstory, feminismo, arte feminista

ABSTRACT

To start thinking feminist epistemologies, it is necessary first, denounce the patriarchal system in which we live. This system is responsible for invisibilizando and, as a result, violating women men. Generates, in this way, a system of hierarchies. The art has been very welcome to break with this imposition social. So it have made writers black that have broken to shouts and words them guns of literature white, heterosexual, class media and written by men. Also, women fat acting in performances, whose actions sought to offer other languages. From the various representations of the art, it is possible to modify the history and intervening it with our herstorias. As well as from our being feminist, since the rebel to the patriarchal standard we are looking and living from the margins of the system. Why body language, clothes, ways of being, involve a rebel and revealing, language other tools also required for fight against this world of oppression.

KEY WORDS: Epistemología herstory feminist, feminism, feminist art

Herstorias². Mujeres viviendo, pensando, organizándonos. Volando. Mujeres aladas. Mujeres de escobas tomar. Entonces llegan los cuentos, las imágenes, los rostros. Los nombres ocultados por tantos, tantísimos años. ¿Lo que no se menciona, deja de existir?

Vienen las palabras,
me buscan,
y me llevan de la mano
a conocer lugares
nuevos.
luego de paseos,
charlas,

2 Utilizo la palabra *herstory* como afirmación de nuestras vidas de mujeres. Es un juego de palabras que comenzó hace unas décadas con las feministas estadounidenses. Consiste en hacer un cambio del pronombre posesivo HIS – de él – por HER – de ella. De esta manera nos apropiamos de nuestros pasados. Teniendo pasado modificamos el presente y el futuro. La primera vez que vi éste concepto escrito fue en el libro *Esta puente mi espalda*, Pg. 173.

La preciosidad de la palabra escrita
O... de huellas que combaten la invisibilidad herstórica

mates,
llegan todas juntas
en fila ¿una oración?
¿en formación?
¿información?
parecen hormiguitas llevando una hoja,
pero no.
me entregan una lapicera
y en un guiñar de ojo
me dicen:
ahora contalo.³

Un día la venda cae. El *otro* mundo se rebela y aparecen revelaciones. Nadie pierde porque no hay competencias, pero sí se gana: aparecen nuevas visiones, inmensidad de caminos que se abren.

Para empezar a hablar y pensar las Epistemologías Feministas, necesitamos primero, denunciar el régimen patriarcal en el que vivimos, que de tan naturalizado se nos olvida hacerlo. Para poder cambiarlo debemos concientizarlo y para ello pensarlo y gritarlo.

Porque há o direito ao grito.
Então eu grito.
Grito puro e sem pedir esmola.

Porque hay derecho al grito.
Entonces grito.
Grito puro y sin pedir limosna.

4

¿Es posible hablar de epistemologías feministas sin mencionar el patriarcado? Si viviésemos en una sociedad con igualdad de derechos – o, mejor, de izquierdos – éste texto no tendría sentido. O sí, pero tendría la misma relevancia que uno que hablase de sillas y sus diferencias: las de rueditas, de escritorio, de comedor; habría una comparación entre sus materiales, diferentes usos y prácticas. No estaríamos hablando de opresión, de ausencias, de invisibilidad, de abuso de poder. De negación.

Según Marta Fontenla, el patriarcado:

En su sentido literal significa gobierno de los padres. Históricamente el término ha sido utilizado para designar un tipo de organización social en el

3 Poema de mi autoria.

4 LISPECTOR, Clarice *A hora da estrela* P. 13.

que la autoridad la ejerce el varón jefe de familia, dueño del patrimonio, del que formaban parte los hijos, la esposa, los esclavos y los bienes. La familia es, claro está, una de las instituciones básicas de este orden social.⁵

Como explica Fontenla, el patriarcado es el gobierno de los padres, de los hombres. No de las “mujeres”⁶. En este sistema nosotras somos “gobernadas”, somos propiedad de ellos, igual que los esclavos. Los derechos son para los hombres, no para las “mujeres”. Así quedó bien explícito en 1789, cuando fue aprobada *La declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, todavía, bajo los últimos rayos de calor de la revolución francesa. Olympe de Gouges, ya entonces demostrara que si la revolución no es feminista, no contempla a todas las personas: el sol del patriarcado sólo alcanza a sus representantes, dejando ensombrecidas a las “mujeres”. Por eso, en 1791, ella escribe *La declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana*, pero como a las “mujeres” no les era permitido manifestarse, como hacían con lxs esclavxs, la mataron, la guillotinaron. El feminicidio⁷ no es nuevo, también tiene su herstoria.

“Mujeres”, en plural

Vivimos en una sociedad racializada, lesbofóbica, clasista, gordafóbica, transfóbica y una infinidad de discriminaciones que pretenden organizarnos, darnos forma, color y tamaño. En realidad, lo que pretende el patriarcado es moldearnos para su uso y conveniencia. Por esa razón, se utiliza de la violencia discriminando lo que le sirve y lo que no. De esta manera, la puerta que nos abre el arte, es un salvavidas arrojado al mar en medio de una tormenta. Pensar en mujeres que estuvieron en la tempestad, como es el caso de Carolina María de Jesús, es oxígeno directo a nuestros pulmones y sonrisas para nuestras alegrías.

5 FONTENLA, Marta; Mujeres en red <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396> página visitada el 1-11-16.

6 Utilizo esta palabra entre comillas remitiéndome a Monique Wittig cuando afirma que las lesbianas no somos mujeres. Desde esa comprensión, entiendo que no todas elegimos volvernos mujeres - como decía anteriormente Simone de Beauvoir -, abrazo, entonces, la propuesta de MW en la cual, ser lesbiana es una brecha política, un escape a la normativización del patriarcado.

7 Entendemos por feminicidio todo asesinato a una mujer, por el hecho de ser “mujer”, que intenta salirse de los carriles que el patriarcado le traza. Como dice Rita Segato: “En esa relación él está disciplinando a todas las mujeres de la sociedad”.

Nacida en 1914, en Minas Gerais, Brasil, mujer negra y pobre, estudió sólo hasta segundo grado. Por su espíritu libre y autónomo, dejó su lugar de origen y fue hacia la gran ciudad: San Pablo.

Carolina perteneció a un medio que la excluyó por no ser letrada, y no consiguió integrarse a una sociedad erudita por su historia de vida, fue mujer de mucha fibra, conciencia racial y social. Es una escritora especial, pero no por lo que haya escrito, sino por su forma. Ella abrió las puertas de la favela muchos antes que el tema social saliera a la luz en la prensa, y no fueron apenas sus palabras que perturbaron a los lectores y la crítica, sino también su figura peculiar adversa e inesperada.⁸

Hoy, en Brasil –en Bahía–, hay un grupo que se llaman las Carolinas.

El objetivo del Colectivo de Mujeres Negras se convierte en una lucha por nuestro derecho colectivo a la memoria. Y repositionar Carolina María de Jesús y su obra, por nosotras mujeres negras en la sociedad brasileira, es parte de la tarea histórica, dado que hay una simbiosis entre ella y nosotras. Entre lo que somos del punto de vista da representación y todo lo que este país, 50 años atrás, rechazó de esta escritora.⁹

La escritura negra, con historias de “mujeres” pobres que han encontrado el tiempo y el espacio para escribir, es un grito gutural lleno de vitalidad. Éste grito rompe los cristales de los cánones de la literatura blanca, heterosexual, clase media y escrita por hombres. Conceição Evaristo¹⁰, en un video¹¹ se define no sólo como escritora, sino también como alguien que escribe. Ella hace la diferencia de conceptos en este mundo en el cual para ser escritor/a, hay que publicar, ergo, ella se pregunta quién es publicado hoy en día. Este interrogante no es menor

8 SANTOS, BORGES, QUARTO DE DESPEJO: O ESPAÇO NA OBRA DE CAROLINA DE JESUS (traducción mía) http://www.ileel.ufu.br/anaisdosilel/wp-content/uploads/2014/04/silel2013_1545.pdf

9 Guimarães, Geny Ferreira *Onde estaes Felicidade?* Carolina María de Jesús P. 85 (traducción mía)

10 Actualmente es una de las escritoras negras más conocidas de Brasil. En 2015, fue una de las cuarenta y ocho escritoras brasileñas que fue elegida para ir al Salón del Libro en París. Uno de los requisitos era tener obra traducida en francés. Su presencia incomodó a varias “personalidades”, quienes la trataron de manera irónica y pedante, sintiéndose con más derechos dada la anatomía de sus genitales y el color claro de su piel. Conceição integra el grupo *Las Carolinas*.

11 <https://www.youtube.com/watch?v=dHAaZQPIF8I> página visitada el 2-11-16

cuando se vive en un patriarcado –capitalista– racista. Como decíamos antes, el sistema moldea, de esta manera, crea los cánones literarios a su imagen y semejanza. Por eso las “mujeres” somos mucho menos publicadas que los hombres, pero no es real y lo destaco, es falso decir que las “mujeres” escribimos menos. No sólo se nos publica menos como también se enseña a valorar más la palabra de los hombres, con lo cual, muchas representantes de lo femenino reproducen los dictámenes y leen, citan, enseñan a los hombres ignorando la importancia de la mitad de la población. Como explica Julieta Paredes¹² al inicio de su libro *Hilando fino*:

Las mujeres somos más de la mitad de la población boliviana y no somos ni una minoría, ni un tema a tratar, ni un sector, ni un problema; las mujeres somos la mitad de todo.

[...] Se suele decir: vamos a hacer políticas para las indígenas, para los campesinos, para los sectores populares y para las mujeres. Como si las mujeres no estuviéramos también dentro de lo indígena o dentro de lo campesino o dentro de los sectores populares; nos quieren ver como si fuéramos un mini sector.

Y como somos la mitad de todo, también somos escritoras y estamos en todas partes. La necesidad de reflejarnos en otras “mujeres” es vital para cambiar el rumbo de las hers-historias. Así les sucede a las compañeras que crearon el Colectivo de Mujeres Negras. Igual que en Argentina, en Rosario, un grupo de lesbianas feministas se juntó alrededor del nombre *Las Safinas*, recordando, de esta manera, a la genial antropóloga, feminista, lesbiana Safina Newbery.

Es cierto que somos la mitad de la población, pero cuando lesbianizamos la vida, nuestras vidas están llenas y enteras. Como decían las *Mujeres Creando*, en un grafiti: “No soy media naranja de nadie, soy fruta entera en todas sus variedades”¹³ Desde el arte podemos modificar la historia e intervenirla con nuestra herstory. Eso es lo que leo en este cuento que tanto aprecio de Paula Jiménez España, tal vez me guste por eso, porque tuerce creativamente el rumbo de ciertos personajes almidonados de los libros de la historia argentina y juega con ello, como si fuera arcilla en nuestras manos.

12 PAREDES, Julieta *Hilando fino* P. 12

13 Grafiteadas, Ediciones Mujeres Creando P. 27

La preciosidad de la palabra escrita
O... de huellas que combaten la invisibilidad herstórica

— Mi corazón, sí. ¡Pero qué rapidito sacó la oreja! Aprecie tranquila nomás, con confianza. A ver, deme la mano. ¿Siente el tamborcito? Esto es música. Mariquita, le gusta la música, ¿verdad?

Mejor que no hable más, pensé. Que no hable, por dios y todos los virreyes. Mi cuerpo empezó a temblar como una hoja. Quería salir corriendo y a la vez demorarme allí, sobre su pecho. Sentí lo mismo que si acariciara un león rendido a mis pies, la tranquilidad era tan grande como el miedo a que me comiera viva. Pero esa bestia no estaba en ella, era yo misma: ¿Qué estás haciendo? ¿Te volviste loca, Mariquita? Sacá la mano de ahí, ché. Y en eso golpearon la puerta.

— Ahora vengo —le dije—, debe ser López y Planes que trae las partituras. Ya estoy con usted, no se me vaya, espere.¹⁴

Entre la pluralidad de “mujeres” que somos, una de las mayores discriminaciones que se está empezando a visibilizar es la gordafobia, así, con A. Las feministas que activan en esta causa sostienen – y con mucha razón – que no es lo mismo ser gorda que gordo y no van a sostener una lucha que las represente por la mitad o que continúe invisibilizándolas. Comparto las palabras poéticas de la artista Clodet García:

todos los días el mundo nos recuerda que es incorrecto ser gorda.
que es desagradable.
que es condenable.

nuestras madres. amigxs. Amantes. La tele. Los diarios. El face. Las tiendas de ropa. La publicidad (entre tantos)
nos bombardean permanentemente con sugerencias, agresiones, consejos de buena voluntad desatando vergüenza y culpa.
podríamos llenar páginas con listas de mandatos y normativas acerca de cómo ser y qué hacer.

y este dispositivo omnipresente, hace que muchas -de todos los talles. De todas las formas- nos vayamos de nuestros cuerpos.

muchas mujeres, no podemos “estar” en nuestros cuerpos. nos queremos ir de ellos.

y en especial, las GORDAS.

.

AY DE LAS GORDAS!!! Que nos ganamos el último escalón de lo deseable.

.

14 JIMENEZ ESPAÑA, Paula *Pollera pantalón*, Mariquita Sánchez, P. 22

el subsuelo de lo que debe ser.
..... (Ándate de ahí)
..... ((No estés en ese cuerpo))
.....(((deshacete de él)))

Una de las formas más perversas de opresión y colonialismo, es el desalojo de nuestros propios cuerpos. La secreta, perversa expulsión.

[...]

sí. gorda. extensa. irreverente.
mi cuerpo no obedecerá tu norma.
estoy.
y llueve y mi vestido se moja.
y dejo el teclado para salir al parque a bailar. (GARCÍA, Clodet)¹⁵

Ser feminista es rebelarse a la norma patriarcal, porque lo cuestionamos todo. O casi todo. Es importante aquí hacer la diferencia entre lengua y lenguaje. O sea, la lengua que hablamos y escribimos dice ciertas cosas más o menos explícitas, pero el lenguaje que usamos con nuestras cuerpos, ropas, pelos, modos, es infinito. Así como queremos dejar nuestras huellas sobre papeles y opinar y hablar y decir y gritar; también deseamos exponerlo desde nuestra tercera dimensión móvil. Por eso el tamaño, el asumirse extensa es como un grito profundo y constante, un cansancio enorme de este patriarcado que quiere imponer sus modelos todo el tiempo. Ser gorda es, a veces, desear no ser más mirada, ni “piropeada” por los ojos lascivos de hombres que se sienten con derecho sobre nosotras. Ser gorda, en palabras de clodet garcía, “es salirse de cause”¹⁶. Es gritar ¡BASTA! Por aquí no pasarán. Es pararse con los brazos y las piernas abiertas. Algo así como las performances que realiza la artista brasilera Fernanda Magalhães, en las cuales se desnuda frente al público. Es tan impactante lo que sucede al ver a una mujer gorda, desnuda, que en los últimos años, sus acciones las realiza con una cámara de video en la cual ella registra y es registrada al mismo tiempo. Como podemos ver en la siguiente fotografía:

15 GARCÍA, Clodet Acción ritual <http://accionritual.blogspot.com.br/2016/10/gorrrda.html> página visitada el 2-11-16

16 Palabras pronunciadas en su obra de teatro *Desnacida*. Pan y arte, Buenos Aires, julio de 2016.



Cabe resaltar también que el modelo de mujer blanca, flaca, heterosexual es siempre utilizado por los sistemas totalitarios. Veamos imágenes y propagandas políticas de cómo las mujeres deberíamos ser en las épocas de la España de Franco, del Portugal de Salazar, de la Alemania de Hitler. ¿Cuál es la diferencia con el régimen del patriarcado?

Pensando todo esto, nos desafío a preguntarnos qué cuerpo queremos tener. Cómo queremos ser. Sé que este tema da para mucho, para un texto, o tal vez, un libro, una biblioteca, muchos talleres; pues sabemos bien que las “mujeres” somos muy torturadas con el tema corporal, de hecho, enfermedades como la bulimia y anorexia, son propiamente sociales.

17 Foto de mi autoría durante la performance que realizó en la UEM – Universidad de Maringá, en el contexto del Seminario Internacional Marie Hélène Bourcier. Brasil, 2014.

¿Cómo sería nuestra vida si nunca hubiéramos leído a una mujer?

Escríbelo
para que no perezca.
Escríbelo
contra el olvido.
Escríbelo
para retenerlo.
Fíjalo en palabras
runas del deseo
abecedario del amor
palíndromo de *ama*
ama la ama.
Y una vez escrito
una vez fijado en tinta
en papel
en caligrafía
en cuartillas
una vez clavado
retenido
encerrado en palabras
léelo
(...) ¹⁸

Cuando leemos nos construimos. Somos seres situados “no es posible una teoría general del conocimiento que ignore el contexto social del sujeto cognoscente.”¹⁹ Una se ve en las otras personas, se refleja, se observa²⁰. Pero no es un espejo porque este objeto, literalmente, muestra lo mismo: “A” levanta una mano y, al unísono, la imagen proyectada de “B” repite la acción. Y no queremos ser todas iguales, tampoco responder en serie. Pero literariamente tendríamos otra visión de lo que puede ser un espejo. Veamos el siguiente poema de Cecilia Meireles:

18 PERI ROSSI, Cristina. *Estrategias del deseo*. P. 12.

19 GUZMÁN CÁCERES, Maricela <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/22/guzman.htm> página visitada el 5-10-16.

20 Lo mismo sucede con la lengua. No es lo mismo decir lo que a uno le pasa, que asumir nuestra subjetividad, y expresar lo que una ve, siente; de esta manera, nos posicionamos desde estas que somos.

La preciosidad de la palabra escrita
O... de huellas que combaten la invisibilidad herstórica

Retrato

Eu não tinha este rosto de hoje,
Assim calmo, assim triste, assim magro,
Nem estes olhos tão vazios,
Nem o lábio amargo.

Eu não tinha estas mãos sem força,
Tão paradas e frias e mortas;
Eu não tinha este coração
Que nem se mostra.

Eu não dei por esta mudança,
Tão simples, tão certa, tão fácil:
- Em que espelho ficou perdida
a minha face?

Retrato

Yo no tenía este rostro de hoy,
Así calmo, así triste, así lánguido,
Ni estos ojos tan vacíos,
Ni el labio amargo.

Yo no tenía estas manos sin fuerza,
Tan paradas y frías y muertas;
Yo no tenía este corazón
Que ni se muestra.

Yo no percibí este cambio
Tan simple, tan cierto, tan fácil:
- En qué espejo quedó perdida
mi cara?

21

¿En qué espejo quedó perdida mi cara? Se pregunta el sujeto lírico del poema. ¿Cuántos rostros podemos tener? Literalmente, uno; poéticamente, las posibilidades son infinitas. Dependiendo los estímulos, las posibilidades que se generen como respuestas. ¿Pero y si no aparece ninguna, si no hay reflejos donde encontrarse? Ese fue uno de los papeles que tuvo el patriarcado durante tanto tiempo. Impedir que las “mujeres” nos viéramos, nos leyésemos, nos pensáramos como somos. Y aquí es cuando el patriarcado encuentra su par perfecto: la sociedad capitalista y juntxs forman el gran amor romántico, aquel que le promete fidelidad eterna y que sólo la muerte podrá separarlos. Bien venidxs a la *heterofelicidad*.

Por suerte, siempre hay brechas por las cuales escaparse y este poema lo confirma. En Brasil, es uno de los más conocidos de su autora. Justamente, porque nos vemos reflejadas en él y así dialogamos. Una “mujer” “vieja”, en esta sociedad, tiene una cantidad de experiencias que podría poner en peligro muchas ideas triviales del sistema. Para oponerse a ello, esta sociedad enseña que las arrugas no son estéticas y que no es bueno que el tiempo transcurrido se refleje en el rostro. La edad, lejos de ser algo natural, está desprestigiada. Así como la experiencia.

Hace unos días tuve conocimiento de un episodio que me dejó llena de interrogantes. Una niña que conozco hace algún tiempo, está

ahora transitado la dura etapa de la adolescencia. Una de las preguntas que se hacía desde hace un tiempo, es quién sería su amor: si chico o chica. Lo que nos viene sorprendiendo a algunas personas, es que ahora decidió masculinizar su nombre y pide ser tratado en masculino. Hasta ahí, todo bien. Lo que a mí me preocupa y me deja pensando son las actitudes patriarcales que ha comenzado a imitar de la sociedad. En la escuela las chicas se quejan y no quieren más que “él” entre al baño de las chicas porque se queda mirándolas, “piropeándolas” y haciendo todo lo que las feministas intentamos desconstruir. Ahí viene mi pregunta: y si esta personita en construcción hubiera tenido referencias feministas, ¿también se hubiera comportado así?, ¿o será que cree que junto con su identidad de género tiene que venir el machismo y la posibilidad de tocar, sin consentimiento, a una “mujer”?

Son necesarias las referencias

Desde el feminismo combatimos los modelos a seguir, las fórmulas, el igualarnos; desde el arte, creamos nuevas formas pero siempre a partir de algo preexistente. Preferimos referencias dónde vernos, letras, imágenes, películas, cuadros, esculturas, pinturas, canciones con las cuales podamos dialogar. Sino, se hace gritante el modelo impuesto del patriarcado que nos “ofrece” sus parámetros de belleza. Como decíamos antes, estamos en la vereda opuesta de los sistemas totalitarios que nos quieren a todas iguales, siendo de esta manera, los modelos del patriarcado: mujeres bien casadas con hombres blancos, de dinero y, como cereza de postre, el orgullo de usar un anillo al dedo que visibilice la alianza con el sistema de la *heterofelicidad*.

A la rebeldía, a la desobediencia, al placer los tenemos que contextualizar, son nuestras herramientas, nuestros caminos hacia la libertad. Como decíamos durante años en Porto Alegre, en el grupo *Mulheres Rebeldes*: sólo la desobediencia nos hará libres.

Por eso, la rebeldía es hermana y amante de la felicidad, ella habla, opina, se expone y el lenguaje se convierte en tridimensional y emocional.

Hoy en día el régimen de la heterosexualidad está en crisis. ¿Cómo se hace para tener conciencia de que se está junto al símbolo de la opresión y poder estar relajada? No estoy diciendo que todos los hombres sean malos, sino que le debemos atención ya que como lo ilustra

el cantautor brasileiro Chico Buarque en *Anjo azul*²², ningún romance violento comienza con una cachetada. Muy por el contrario, con un gran juego de seducción hasta tener firme a su presa.

No es lo mismo saber que en el siglo XVII existió una monja rebelde - Sor Juana Inés de la Cruz - que escribía, pensaba, cuestionaba de manera ejemplar y estaba dotada de una lucidez singular, a la que por eso, la mandaron callar:

Manuel Fernández acompañaba el escrito de Sor Juana (...) donde, reconociendo el talento de la autora, le recomendaba que se dedicara a una vida piadosa, acorde con su condición de monja y mujer, y no a la reflexión teológica, reservada a los hombres. En su respuesta, Juana Inés reivindicaba el derecho de las mujeres al estudio, pues el conocimiento «no sólo les es lícito, sino muy provechoso». No obstante, la crítica del obispo la afectó profundamente, tanto que poco después vendió su biblioteca y todo cuanto poseía, destinó lo obtenido a beneficencia y consagró por completo su vida a la religión.²³

También, es sabido que a la poeta Safo le quemaron gran parte de su obra, 600 años antes de Cristo. Otra prueba de que las “mujeres” siempre escribimos pero a la dictadura patriarcal no le conviene que se sepa, que se nos lea. Mejor pensar que siempre fuimos modosas amas de casa²⁴.

Por eso es fundamental cuestionarlo todo. Quién lo dice, desde dónde. Situar cada línea que se presente como “verdad” absoluta. Lo genérico es representado por el masculino. ¿Y quién lo dice? Como siempre, los más *culinos* de todos, los patriarcas que adoran la comparación.

22 Anjo azul <https://www.letras.mus.br/chico-buarque/85821/> página visitada el 23-1-17.

23 GARGALLO, Francesca, (coord) *Antología del Pensamiento Feminista Nuestroamericano. Tomo I Del anhelo a la emancipación*. P. 82

24 En Brasil, mientras se preparaba el golpe a la presidenta Dilma Rousseff, una de las mayores revistas de derecha, *Veja*, hizo todo un artículo sobre la esposa (en sus dos acepciones de la palabra) del actual presidente Temer (en esa época todavía vice de Dilma). La nota llevaba de título: “Bella, recatada e do lar”. Esta actitud podría verse como durante las épocas dictatoriales, los manuales a seguir que eran escritos para enseñar cómo debería ser una mujer (que se precie de tal). En este artículo, la revista exacerba a Marcela Temer como un modelo de mujer a copiar y seguir. <http://veja.abril.com.br/brasil/marcela-temer-bela-recatada-e-do-lar/> página visitada el 12-12-16

Conclusión

Necesitamos herstorificar las rebeldías para que no pensemos que el mundo comienza hoy, con nosotras. Ese es el papel de la epistemología feminista, dar vida, poner luz, mostrar lo que ya sucedió.

Para que no se piense que las mujeres nunca hablamos, ni escribimos, ni pintamos; como me dijeron una vez: *bueno, tal vez en esa época era normal*. Si. Claro. Siempre fue normal, inclusive hoy, ya que la norma es patriarcal, lo que no implica que nos guste. ¿Y cómo sabemos que a Flora Tristán no le gustaba callarse? ¿Ni a Sor Juana, ni a Nísia Floresta Brasileira Augusta? Porque podemos leerlas, gracias a sus obras conocemos sus rebeldías que burlaron los alambres de púa del patriarcado, de su prensa machista como hizo Flora para poder editar *Unión obrera* en 1843. Había sólo una editorial en aquella época, y le negó la publicación de su libro²⁵. Entonces ella salió a buscar franco por franco, centavo a centavo, para poder dar a luz su gran obra y en la página 61, se publica en una columna el nombre de cada persona y, al lado, la cantidad de francos (o de centavos) con la que contribuyó a este proyecto tan político, tan feminista, tan autónomo, tan emancipador.

¿Cuántas mujeres nos vemos reflejadas en la literatura? Parece casi ingenuo preguntarlo, pero no lo es. Necesitamos vernos. Como fue desarrollado aquí, no es lo mismo una novela escrita por un hombre blanco, heterosexual, clase media, urbano con sus vivencias acordes a sus hábitos; que una obra escrita por mujeres de las márgenes desde un cuerpo herstórico, históricamente invisibilizado.

Cuántas mujeres, a lo largo de cuántos años, se han hecho pasar por hombres para tener acceso al conocimiento. Pienso en *Yentl*. Una película dirigida y protagonizada por Bárbara Streisand. La vi de muy jovencita y esa historia me abrió los ojos a un mundo que aún –dentro del mío– no tenía lugar. No tenía lugar porque no conocía imágenes, ni palabras, porque de ello no se hablaba. Y por eso, como lo hizo la directora argentina María Luisa Bemberg en su película *De eso no se habla*, pero también en *Camila*, vino a romper el silencio sobre temas tabús. ¡De cuántas cosas no hablamos las mujeres! Cuántas situaciones –aún hoy– nos hacen esconder y callar. Por eso, mujeres, lesbianas, feministas: ¡hablemos, escribamos! Dejemos nuestras huellas. Y elijamos siempre, como primera opción, leer a otras “mujeres”.

25 TRISTÁN, Flora. *Unión Obrera*. Editorial Fontamara.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FONTENLA, Marta. *Mujeres en red* <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396>
- GARCÍA, Clodet. *Acción ritual* <http://accionritual.blogspot.com.br/2016/10/gorrrda.html>
- GARGALLO, Francesca (Cord.). *Antología del Pensamiento Feminista Nuestroamericano. Tomo I Del anhelo a la emancipación* <https://pt.scribd.com/document/141546033/Antologia-Pensamiento-Feminista-Nuestroamericano-i>
- GUIMARÃES, Geny Ferreira. *Onde estaes Felicidade? Carolina Maria de Jesus*. São Paulo, editora: Me parió revolução, 2014.
- GUZMÁN CÁCERES, Maricela y PÉREZ MAYO, Augusto Renato. *Las epistemologías feministas y la teoría de género, cuestionando su carga ideológica y política versus resolución de problemas concretos de la investigación científica*. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/22/guzman.htm>
- JIMENEZ ESPAÑA, Paula. *Pollera pantalón*, cuentos de género. Mariquita Sánchez. Buenos Aires: Ediciones la mariposa y la iguana, 2012.
- LISPECTOR, Clarice. *A hora da estrela*. Río de Janeiro: Editora Rocco LTDA, 1999.
- MAGALHÃES, Fernanda. *Corpo re-construção ação ritual performance*. Curitiba: Travessa dos Editores, 2010.
- MEIRELES, Cecília. *Poesia Completa*. Río de Janeiro: Editora Nova Fronteira, 1997. vol. 1, 2ª impressão.
- MORAGA, Cherrie y CASTILLO, Ana (Edit.). *Esta puente mi espalda, voces de mujeres tercermundistas de los Estados Unidos*. Press San Francisco: ISM, 1988.
- PAREDES, Julieta. *Hilando fino*. La Paz: CEDEC: Asociación Centro de Defensa de la Cultura y Comunidad Mujeres Creando Comunidad, octubre de 2008.

PAREDES, Julieta. *Grafiteadas*, Ediciones Mujeres Creando.

PERI ROSSI, Cristina. *Estrategias del deseo*. España: Editorial Lumen, 2004

SANTOS, Lara Gabriella Alves dos; BORGES, Valdeci Rezende. QUARTO DE DESPEJO: O ESPAÇO NA OBRA DE CAROLINA DE JESUS http://www.ileel.ufu.br/anais-dosilel/wp-content/uploads/2014/04/silel2013_1545.pdf

SEGATO, Rita. "A través de la víctima se viola a toda la sociedad". En: *Página 12*. Buenos Aires, 22 de julio de 2016, pp. 20-21

TRISTÁN, Flora. *Unión Obrera*, de la naturaleza de las cosas. Yolanda Marco (edit.) Barcelona: editorial Fontamara, 1977.

Recibido: enero de 2016
Aprobado: mayo de 2016